

Manuel Fernández de la Puente y José de la Rosa

LA FAENA

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CABALLERO y CHALONS



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1904

3

LA FAENA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA FAENA

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

Manuel Fernández de la Puente y José de la Rosa

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CABALLERO y CHALONS

Estrenada en el TEATRO LÍRICO el 23 de Julio de 1904



MADRID

R VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 50P.º

Teléfono número 551

—
1904

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

RAFAELA	SRTA. MONTESINOS.
VIRTUDES... ..	ROVIRA.
OBRERA 1. ^a	MENDOZA.
IDEM 2. ^a	CARRERAS.
EL TÍO RAMÓN.....	SR. RIQUELME.
TOÑUELO.....	FERNÁNDEZ.
DON MANUEL.....	GARCÍA VALERO
BOQUERAS.....	GONZÁLEZ (A.)
CALCETAS	CAMACHO.
UN VENDEDOR.....	MUÑOZ.
UN OBRERO	GARCÍA.
OTRO.....	PÉREZ.
UN CHICO (no habla).....	ALARIS.

Coro general

La escena en Málaga.—Época actual

Derecha é izquierda. las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de un almacén donde se prepara la pasa para la exportación. Al fondo puerta que conduce á la salida, y á los lados de la misma ventanas de grandes rejas. A la izquierda en primer término, puerta que conduce al interior del edificio. En sitio conveniente, y á la derecha, se colocará un tablero grande ó mesa larga donde el Coro de señoras se ocupará de las faenas propias de la pasa, tales como igualar, clasificar y formar lechos que pondrán dentro de los cajones que á este objeto tendrán á su alcance. Parte del Coro de caballeros se entretendrán en el cierre de los cajones de los mismos que arreglan las mujeres y que otros entrarán en el edificio una vez cerrados. En el ángulo de la derecha habrá colgada una campana. Es de día.

ESCENA PRIMERA

EL TÍO RAMÓN, RAFAELA, VIRTUDES, BOQUERAS, CALCETA,
faeneras y carpinteros

Música

ELLAS	Er só cae de plano, ¡no pueo respirál!
ELLOS	Cae lumbre der cielo, ¡mardito terrá!
CALC.	Parezco un botijo, con tanto suá.

BOQ. Con estos calores,
¿quién pué trabajá?
TODOS El que apresia la pasa de Málaga,
tan famosa por toa la tierra,
mucho má la apresiará sabiendo
las fatigas que trae la vendeja.
Todo es en la vía contraste,
pero aquí en la vendeja lo es má,
que si es durse, muy durse la pasa,
es amargo el trabajo que da.

BOQ. Un momento de descanso,
ya que el amo no nos ve.
VIRT. Qué galvana tiene el hombre.
BOQ. Qué parlera es la mujé.
VIRT. Aunque charlo, no descanso,
y ahora pienso hasta cantá.
BOQ. Venga de ahí, y no te cueles
porque te he de contestar.

VIRT. No te fie de lo hombre,
que son como er chocolate,
que ni e durse ni e amargo
y sólo entretiene el hambre.
BOQ. La mujere de esto tiempo
son como la arvellana,
que de sién sale una güena
y noventa y nueve vana.
VIRT. El que corteja y no sabe
la cuerda que ha de tocá,
por mu sacristán que sea
nunca llega á repicá.
RAM. Dose gallina y un gallo,
casi siempre están conforme,
pero en la vía lo está
una mujé con un hombre.
ELLAS Anda con ellos.
ELLOS Anda con ellas.
ELLAS Tú no te deje
apabullá.
ELLOS Duro, que tién
muchas agalla,

tú no tachique
díñale má.

CHICO

(Hablado.)

¿Quién quié agua?

UNO

Trae p'acá, chavea.

(Todos, al ver al Chico con el botijo del agua, se levantan de sus asientos y le rodean disputándose el botijo para beber.)

OTRO

Niño, trae p' acá.

RAM.

Beba ya er que sea,
pero despachá.

UNO

Yo estoy abrasao.

OTRO

Yo rabio de sé.

RAM.

Yo como no é vino
no pío la vé.

UNO

Suerta, que te duerme.

CALC.

Venga ya er maná.

OTRO

Lo cogió Carseta,
poco va á dejá.

BOQ.

Que he comió arenque,
déjame pimplá.

TODAS

A éste hay que silbarle,
que se va á jogá.

(Todos le silban á compás como cuando bebe una caballería.)

TODOS

Ay, qué güena é el agua fresquita
cuando ar cuerpo le abrasa er caló,
zin el agua vivir no e posible
er día que quemán
lo rayo der só.

Pa lo frío er vino e presizo,
pa er verano el agua e mejó,
y aunque sude y resude bebiendo
yo digo al hartarme
bendito sea Dió.

RAM.

Pa la rana el agua e presisa,
pa lo hombre er vino e mejó,
y aunque pezqué docienta tajaás,
yo digo bebiendo
bendito sea Dió.

Hablado

- CALC. (A Boqueras.) Chavó contigo. Creí que no acababa nunca. Va á sé meneté ponete contaó cuando coja er botijo.
- BOQ. Marditos arenque. Dende antié que me comí do, no hago má que bebé agua.
- RAM. ¿Y pa cuando dejas er vino?
- CALC. Pa los postre.
- VIRT. No se pué comé de fonda.
- BOQ. Oye tú, prinzeza; ¿quién t'ha dao vela en este entierro?
- UNA (Con sorna.) ¡Boqueronel!
- BOQ. ¿Tú tamién niña, te viene hoy con guasita? Pus si se m' ajuma er pescao...
- TODAS ¡Otro toro! ¡Otro toro! (Coreado.)
- BOQ. ¿Vosté, tío Ramón? Luego dise que semo nosotros lo que prensipian er queso.
- RAM. Déjala y vamo á echá un cigarro. En tós lo ofisio ze fuma.
- BOQ. Sí; venga.
- RAM. Siempre está lo mismo. De boquera.
- BOQ. No, pue osté...
- RAM. Yo e diferente. Tengo obligasione.
- BOQ. Sí, pero no dejasté de í por eso á la taberna.
- RAM. Esa é una obligaci3n como otra cuarquiera. Vamo, saca tú, Carseta.
- CALC. Siempre me ha de tocá á mí. Ahí va la petaca. (Dándole una petaca hecha de testículos de toro.)
- RAM. Cómo se conose ande está er dinero. (Tomándola y echando tabaco.)
- CALC. De toro legítima. Ya sabosté que soy mu afisionao.
- BOQ. Pa que no haiga dúa, aquí está la coleta. (Saca una trenza de pelo.)
- CALC. Trae acá, que eto é un recuerdo de las niñas toreras.
- BOQ. ¡Pue hijo, se habrán queao carvas!
- RAM. (Tomando el papel de fumar que le dan.) ¿Tan subió er joná?
- CALC. ¿Por qué lo dise osté?

- RAM. Porque en ve de papé te traes un impremeabre.
- CALC. Ensima que é de *upa*, ponele farta.
- BOQ. ¡Cá, hombre, zi é superió!
- RAM. De güerta abajo. (Indica la acción de cogerlo del suelo.)
- BOQ. ¡Mardito arenque! ¡Paese que tengo un fraile en er gañotel!
- CALC. Acúe á Sarmerón.
- RAM. Lo de siempre: ¡er capitá oprimiendo al que trabaja! Si este probe muchacho contara con parné, verías qué pronto ze le quitaba lo que tié. Con dos chatos na más que nos tomáramos.
- CALC. ¿Tamién osté ha comió arenque?
- RAM. Pa cuando lo coma. Pero esto acabará er día que tóos los que trabajamos pensemos iguales.
- BOQ. Sería peó.
- RAM. ¿Por qué?
- BOQ. Pensando tós como osté, se pondría er vino por las nube.

ESCENA II

DICHOS y DON MANUEL

- MAN. Me parece bien que os paseis la mañana hablando y sin hacer nada.
- CALC. (¡El amo!)
- BOQ. É que er tío Ramón me preguntaba...
- MAN. No admito disculpas. ¡Al trabajo! (Al tío Ramón.) Usté no.
- RAM. ¿Mandábaste argo?
- MAN. Sí.
- RAM. Ya estoy más atento que un carabinero.
- MAN. Hace un mes trabajan usté y su hija en la casa, y desde el primer momento vengo observando que deja usté mucho que desear.
- RAM. ¿Estaste descontento de nosotros?
- MAN. De la muchacha, no; trabaja con fe. En cambio usté no pasa día sin emborracharse, y no estoy dispuesto á que esto continúe así.

- RAM. Si apena bebo. E que lo alimento que uno toma no son mu fuerte, y claro, en cuanto uno lo huele, tajá ar canto.
- MAN. Pues es necesario que olvide usted dónde están las tabernas.
- RAM. Me tengo que muá.
- MAN. ¿Por qué?
- RAM. En er barrio ande vivo hay siento ochenta y sei, sin contá con los ultramarinos.
- MAN. Haga usted lo que quiera.
- RAM. Le juro asté, por la salú der Bomba chico, que es pa mí lo más sagrao, que no güervo á bebé... má que los domingo.
- MAN. Eso mismo me dijo usted cuando vino á pedirme trabajo, que yo le proporcioné, á pesar de los malos informes que me dió de usted el encargado de los almacenes de González.
- RAM. Don Manué...
- MAN. Vamos á otra cosa. Ya habrá usted notado que Rafaela me llama mucho la atención.
- RAM. E una perla.
- MAN. En ese mismo concepto la tengo yo. Y como me parece muy buena y muy honrada...
- RAM. Má que doña Juana la Loca.
- MAN. He pensao casarme con ella si ella quiere y usted no se opone.
- RAM. Déjeme que le mire, que mestasté pareciendo ar propio Pablo Iglesias.
- MAN. ¿Yo?
- RAM. Osté é er capitá, mi hija er trabajo. Zi ze casan, ya tié osté ahí realisao mi sueño. Pero hay un inconveniente.
- MAN. ¿Cual?
- RAM. Que ella no quedrá. Tié novio.
- MAN. ¿Quién es él?
- RAM. Un vendeor de telas. Un probetón que ze gana er pan dando gritos tó er día.
- MAN. ¿Pero usted no estará conforme?
- RAM. Naturá. Eso sería casarla con un doló de muela.
- MAN. Son cerca de las doce, y puesto que pronto parará el trabajo, puede usted dejarlo y marcharse á comer.

- RAM. ¿Va osté á hablarle?
MAN. De eso trato. Tome usté; dele esta aguja cuando vuelva.
RAM. Paese de oro.
MAN. Lo es: y la piedra esmeralda.
RAM. Buena suerte. Hasta luego. Pa mí que la chiquilla no entra por la aguja. ¡Rafaela!
RAF. Pare.
RAM. Cuando acabe er trabajo, vé por el armuerzo y aspérame ande siempre, que yo voy á un recaó.
RAF. A ver si no tarda osté.
RAM. Descudia que soy un atromóvi. (Vase foro.)
CALC. El tío Ramón se larga á soplarse un cristallito.
BOQ. No hay na como sabele llevá er genio al amo.
MAN. Vamos á ver cómo se presenta la chiquilla.

ESCENA III

DICHOS, menos el TÍO RAMÓN

- MAN. Dos palabras, Rafaela.
RAF. Digasté.
MAN. ¿Has reflexionao lo que te dije ayer?
RAF. Sí, señó.
MAN. ¿Y qué me contestas?
RAF. Que orvíe usté á la probe trabajaora.
MAN. Piensa en el porvenir que te aguarda.
RAF. ¿Quién piensa en eso? Los probes le peímos á Dió er pan de ca día; er nos lo da y tan conformes.
MAN. Acuérdate de cuando echaron á tu padre del otro almacén.
RAF. Ya bebe menos, y además, que dende entonces he aprendió yo á trabajá.
MAN. Rafaela, eres una ingrata.
RAF. Eso no.
MAN. Eso sí; sabes que te quiero de veras, que estoy dispuesto á casarme contigo, y tú en cambio me desprecias.

- RAF. Despreciarle no, don Manué. Es que éste (Por el corazón.) no se pué má que una ve y osté ha llegao tarde.
- MAN. ¿Pero tú estás convencida que él lo merece?
- RAF. Mire osté que se están fijando en nosotros.
- MAN. (Aparte.) Tienes razón: ahora verás. (En voz alta.) Está bien, Rafaela. Ya me había dicho tu padre que querías hablarme en favor de tus compañeros. Tendré en cuenta vuestros deseos.
- RAF. Gracias, don Manué.
- VIRT. (Aparte á Rafaela.) ¿Qué t'ha dicho?
- RAF. M'ha dao quejas de mi pare.
- VIRT. (¡Hipócrita!)
- CALC. ¿Qué opina tú de eso?
- BOQ. Que la unión der capitá y er trabajo está mu próxima.
- MAN. Hasta luego, muchachos. (Vase.)
- VIRT. Vaya el amo con Dió.
- CALC. Salú, don Manué. (Tocan la campana y poco después empezarán unos á preparar el almuerzo. Otros se marchan.)
- UNOS A comé, á comé. (Rafaela se asoma á la puerta.)
- VIRT. ¡Grasia á la virgen de la Vitoria! Ya me estaba sintiendo debi.
- BOQ. ¿Qué tié tú de jalá? (A Calceta.)
- CALC. Arenque y quezo. E lo que da er paí.
- BOQ. Pué yo, bacalao ar naturá, un cacho de mo-jama y pepino.
- CALC. Chavó, te tratan á cuerpo de rey. ¿Ande vives?
- BOQ. En la taberna.
- CALC. ¡Con esto y un cristalito, (Acción de beber.) chipén!
- BOQ. Eso es lo peó, que farta er vino.
- CALC. (Dándole el botijo.) Pue bebé lo que quiera, que é der propio cosechero. Yo voy á probá si me fian. (Se va por el foro.)
- BOQ. ¡Que te acuerdes de mí! (Se sienta en el suelo á comer y quedan solo en escena él, Virtudes en el lado opuesto y Rafaela en el centro de la escena.)

ESCENA IV

RAFAELA, VIRTUDES, BOQUERAS y TOÑUELO

ToÑ. (Dentro.) ¡Pañero! ¡Lanas de verano! ¡Lienzos de hilo! ¡Pañero! (Muy lejos.)

Música

(Sigue Toñuelo dentro, pero acercándose poco á poco.)

¡Eh, que llevo buenas lanas,
y cretonas y batistas
y percales rameaos,
más mejó que sea fina!
¡En tres perras doy er corte,
que los voy á rematá!
¿Quién no tiene por tres perras
una farda de percá?

(Se ve llegar á Toñuelo á través de la reja de la izquierda, conduciendo del ramal un caballo cargado con fardos de tela, etc. Llega á la reja, ata el caballo, mira si está dentro Rafaela, la ve y entra.)

RAF. Ya mi Toñuelo
viene á mi vera.

ToÑ. (Saliendo.)
Aquí me tiene
¡mi Rafaela!
Recorriendo la calle
voy tó er día,
del ramal del caballo
siempre agarrao
y á la par que pregono
la mercansía,
pienso yo en la morena
que m'ha chalaó.

RAF. Mientras corren las hora
en la tarea,
eligiendo las pasa
con gran cudiao,
pienso yo con fatigas
en mi chavea,

en er gran embustero
que m'ha chiflao.
VIRT. (De lográ mis afane
yo no desisto,
y ahora viene este moso
pentiparao.)
BOQ. (Si charlar con el amo
la hubiera visto,
hoy se quea Toñuelo
deshilachao.)

—
Toñ. Mirame, que yo vea en tus ojos
mi cara morena,
y le sirvan de espejo los mío
á mi Rafaela.
Mírate, pero mírate mucho,
pues lástima da,
siendo tú tó un zielo, que ar zielo
no pueas mirá.

—
RAF No me mire de ese móo
que mirándono están,
y esos, son unos guasone
que á reirse de tí van.
Toñ. No me importa que nos miren
ni me importa el qué dirán,
lo que tíeen es envidia
der cariño que me dá.
BOQ. Cuando venda tú la tela,
zi la llegan á comprá,
de seguro la poliya
se la habrá comió ya.

—
Toñ. Terronsitos e nieve son tus manita,
déjame una siquiera pa refrescarme.
RAF. Suértala que e posibre que se derrita.
BOQ. No pueo vé esta cosa sin exartarme.
Toñ. ¡Ay, qué gusto, chiquiya, verse á tu veral!
RAF. No te pongas, Toñuelo, ya tan meloso.
BOQ. ¡Ay, Virtudes, Virtudes, si osté quisiera!
VIRT. ¡Ande osté y que le zursan, so pegajoso!

RAF. } Esto e sentí, esto e amá,
Toñ. } esto e viví, esto e gosá,
 } nunca soñé dicha mayor
 } que lográ, arma mía,
 } tóo tu amó.
VIRT. } Esto e sufrí, esto e pená,
 } esto e morí, esto e rabiá,
 } yo que soñé dicha mayó,
 } hoy los selos destrosan
 } mi corazón.
BOQ. } Esto e morí, esto e zuá
 } yo resistí no pueo má,
 } no estaba bien, pero esto dó
 } han venío a ponerme
 } mucho peó.

Hablado

Toñ. Ya lo sabes, esta mesma tarde me aserco a tu pare y le digo que tú eres pa mí solamente y que nos queremos casá.

RAF. ¿Y si sopone?...

Toñ. ¿Por qué? ¿Sabes tú argo?

RAF. Ná; pero como ér quisiera pá mí un prínsipe...

Toñ. Pue aquí le tiene; un prínsipe de percalina.

RAF. Pa mí no hay otro.

Toñ. ¡Bendita sea tu boca!

BOQ. ¡Ejem, ejem! (Tosiendo maliciosamente.)

Toñ. (volviéndose.) ¿Pasa argo?

BOQ. Hombre... como pasá no pasa ná, pero (Indicando la acción de abrazar.) pue pasá, y si te molesta que tengo garraspera, sales y me lo dise en er terreno de los hombre. (Levantándose.)

Toñ. Vamo allá.

RAF. Pero, ¿á qué viene eso?

Toñ. A que este é un fachendoso, y yo voy á jase que se le quite la tó ahora mesmo.

BOQ. Eso se demuestra.

Toñ. Andando.

RAF. (Sujetándole.) No, Toñuelo, no.

BOQ. No le quite la voluntá, mujé.

- TOÑ. Suerta.
RAF. ¿Pero ande vais?
BOQ. Pues á pagarme unos chatos. ¿No has oído que me quié quitá la garraspera?
TOÑ. Anda y que te sursan.
RAF. ¡Grasioso!
BOQ. Está visto que hoy me tengo que gorré rana.
RAF. Yo me voy, que mi pare me estará esperando pa comé.
TOÑ. Voy contigo.
RAF. No. Está cerca. Más vale que vaya sola, no se incomoe al verte.
TOÑ. Güeno, pero de esta tarde no pasa er desír-selo.
RAF. Como quiera. Adiós. (vase foro.)
TOÑ. Adió, salá. ¡Vaya una jembra! Eso es má fino que el encaje, má vaporoso que la gasa y má arrogante que er peluche. (Medio mutis.)

ESCENA V

TOÑUELO. VIRTUDES, CALCETA, BOQUERAS y VENDEDOR DE HIGOS

- VIRT. Oye, Toñuelo, ¿tiés mucha prisa?
TOÑ. (Volviendo.) Regulá. ¿Por qué lo dise?
VIRT. Porque me duele que á tí que presume de vivo te la estén dando con queso.
TOÑ. ¿A mí?
VIRT. A tí... Rafaela...
TOÑ. (Ameazador.) ¿Qué?
VIRT. No te ponga así, porque entonse no te digo ná.
TOÑ. Acaba pronto, ya que ha jecho er daño.
VIRT. Ten carma y ascucha. (Empiezan á hablar bajo.)
CALC. (saliendo.) Ná, no ha sío pozibre convensé á ese hombre.
VEND. (saliendo:) ¡Jigos chumbos! ¡Gordos y reondos! ¡Seis á la perra!
TOÑ. No pué sé. (A Virtudes.)

- VIRT. Mis ojos lo han visto.
VEND. (Acercándose á Virtudes) Son má durses que er caramelo, niña.
- VIRT. Dejemos té en pa, hombre.
VEND. (A Toñuelo con malicia.) ¿Y osté tampoco quié jigo?
- TOÑ. ¿Cómo se le ha de desí que se vaya?
VEND. No hay que enfaarse por tan poco. ¡A prueba los doy, á prueba!
- BOQ. ¿Son bueno?
VEND. De la costa y á prueba.
BOQ. Partasté entonse.
VIRT (A Toñuelo) Yo te digo esto por tu propio interé. Ese don Manué é un mar bicho. ¿Tú eres hombre capá de tó?
- TOÑ. De tó. Hazta de aplastarte como una víbora, si no é verdá lo que m'has dicho.
- VIRT ¿Luego entoavía dúas?
TOÑ. Sí: no pues creé que ella sea capá de jugá conmigo de ese modo.
- VIRT. Hay mujere que disimulan más que un municipá.
VEND. Vosotros avisareis.
BOQ. Cuando acabe la prueba.
VEND. ¿Cómo la prueba?
CALC. ¿Osté no dise., á prueba los doy?
BOQ. Pue eso estábamos hasiendo nozotros, probando.
- VEND. ¿Y rá probá os habéis como tres osenas?
Ya estais largando la guita.
- BOQ. Como no quiá osté que le jaga un resibo.
VEND. ¿Encima pitorreo? Vai á sabé quien soy yo. (Se dirige á ellos en actitud amenazadora.)
- CALC. (Con guasa.) Tápate, que viene er coco.
BOQ. ¡José qué mieo! ¡Ay, ay!
VEND. (Viendo que sacan las facas.) Me voy, porque estoy en casa ajena y no quieo armarla.
- BOQ. }
CALC. } ¡Ay, ay!
- VEND. Premita Dió que los jigo que sus habeis como sus den más güertas en el estógamo que un ventilaó. (Se va foro.)
- TOÑ. Basta, no quió sabé más.
VIRT. Entonse, ¿pa qué preguntas?

TON. Si é verdá, á ella no sé; pero á él lo he de tendé á mi pie pa verlo revorcarse.
VIRT. (Este me venga.)
TON. Ya tengo aquí una fragua que m'ajoga.
(Vase.)

ESCENA VI

VIRTUDES, BOQUERAS y CALCETA

BOQ. Vaya con dió su ercelensia.
CALC. Ten cuidiao con ese que tié ma genio que un toro.
BOQ. Que, ¿zoy yo manzo?
CALC. ¡Sea osté honrao, trabaje osté como una bestia, y no encontrará osté quien le pague un chato! En cambio er tío Ramón en toavía no ha sortao la pita. (Acción de beber)
BOQ. Pue ya no pita má. (Empieza á tocar la campana.)
CALC. ¿Qué jase, hombre? ¡Si no é la hora!
VIRT. ¿Pero estás loco?
BOQ. ¡Ni Dios bebe! (sigue tocando.)
VIRT. Como se entere el amo, ya te pué dar por despedío.
BOQ. ¡Pase lo que pase!
CALC. Por mí que pase. (Imitando á los charlatanes de feria.) ¡Adelante, señores, adelante! ¡El hombre cañón, la mujer bala, la suegra muerde!

ESCENA VII

DICHOS, TÍO RAMÓN y FAENEROS; luego DON MANUEL

UNO (Entrando.) ¿Qué pasa?
OTRO (Idem.) ¿Qué es esto?
CALC. ¡Niños y militares sin graduación, un real!
RAM. (Amoscado.) ¿Se pué sabé quién es el arma mía que esta aprendiendo pa monago?
CALC. Este. (Señalando á Boqueras.)
UNO ¡Guasón!
OTRO ¡Asaura!
OTRO ¡Mal angell

- BOQ. ¿Se ha cerrado la bodega, tío Ramón?
RAM. (En tono despreciativo.) ¡Clérigo!
CA' C. (Gritando) ¡El amo! (Todos huyen menos Virtudes.)
MAN. ¿Quién ha tocado la campana?
VIRT. Yo.
MAN. ¿Has perdido el juicio?
VIRT. Por culpa tuya.
MAN. Virtudes...
VIRT. No tengo celos de tí, porque no lo mereces,
pero has de saber que ó cumples tu palabra
ó te acuerdas del santo de mi nombre.
MAN. ¿Sabes á quién amenazas?
VIRT. Al amo. Pues echarme: es lo único que te
faltaba; dejar sin pan á tu hijo como me has
dejao á mí sin honra.
MAN. ¡Fuera de aquí! (Muy brusco.)
VIRT. Está bien. (Jurándose las.) ¡Por estas, que tú te
acordarás! (Vase.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle. Un poco á la izquierda del mismo puerta practicable de casa de vecinos. En la derecha, cerrando la caja, una casa también con puerta practicable sobre la cual habrá un letrero bastante mal hecho que dice: «Vino de lágrima.» Empieza á obscurecer.

ESCENA PRIMERA

TOÑUELO y VIRTUDES por la izquierda

- VIRT. ¿Y se pué sabé pa qué me traes aquí?
Toñ. Pa que sostengas delante de ella lo que me
has dicho.
VIRT. Cudiao, Toñuelo, no vaya á jase arguna atro-
sia. Vámo: o y orvíala.
Toñ. ¡Orviar! Cómo se conose que tú no has que
río nunca.
VIRT. ¡Tú qué sabe!

TOÑ. Piensa tú que cuando se camela á una mujé con la anzia que yo tengo der cariño de Rafaela, se la pué dejá azí como un guiñapo que no sirve y se tira? No, Virtudes. Cuanto má grande sean las fatigas que pase, mucho más grande será er queré mío. Pero que no pienze nunca que va á sé de otro hombre, que ni lo sueñe... porque los mataría á los dó.

VIRT. Hijo, ere capá de asustá ar mío.

TOÑ. Un hombre ma pinchao en el corazón y ó ajonda bien ó voy por el suyo.

VIRT. Pa eso no he venío yo aquí contigo.

TOÑ. ¿Y dise que su pare?...

VIRT. E un borracho que ya no estaría en la vendedeja si no fuera por ella. Ya tú ve, esta tarde armó una jarana con Carseta y con Bquera de resurta de la cual han puesto á los dó en la corriente, y él como si ná. Arguna consideración ha de tené el amo ar pare de su novia.

TOÑ. E menesté que esto acabe. (Llamando.) ¡Rafaela! Rafaela!

VIRT. Aquí viene er señó Ramón que es el que ha andao en el arreglo.

ESCENA II

DICHOS y el TÍO RAMÓN por el fondo

RAM. No hay móo de convencerla. (Aquí Toñuelo. ¿Qué quedrá?)

TOÑ. (Llamándole.) Tío Ramón. No vaya osté tan deprisa que tiempo hay pa tó.

VIRT. Entoavía no sierran.

RAM. Bueno, ¿qué querei?

VIRT. ¿Estasté visibre?

RAM. Vamo acabá. ¿A qué viene tú, Toñuelo?

TOÑ. A ve á Rafaela.

RAM. Están verde.

TOÑ. ¿Qué dice osté?

RAM. Que no s'ha jecho la mié pa tu boca.

VIRT. Te desechan por probe.

- RAM. Me la pedío don Manué y yo no se la pueo negá.
- TOÑ. Tío Ramón, ¿se estasté bromeando?
- RAM. Er debé de tó hombre honrao es procurá pa sus hijos una güena preporción.
- TOÑ. ¿Y ella consiente?
- RAM. La primera que lo está deseando.
- TOÑ. Eso lo voy á ve yo. (Tratando de entrar en la casa.)
- RAM. ¿Ande vas? Mi casa pa tí e un sepurcro.
- TOÑ. Quiéo verla, pese á quien pese.
- VIRT. No se oponga osté, que es peó.
- RAM. Yo la llamaré. (Llamando desde fuera.) ¡Rafaela!
- VIRT. (A Toñuelo.) Armate de pasensia.
- TOÑ. Dió me la dé.
- VIRT. (Me largo ante que venga mar da.) (Vase.)

ESCENA III

TOÑUELO, TÍO RAMÓN y RAFAELA por el foro

- RAF. Pare.
- RAM. Convense á éste de que te casa con don Manué.
- RAF. ¿Yo?...
- TOÑ. Dame er gorpe ya de una ve.
- RAF. Toñuelo, mi pare...
- RAM. No tenemo que darle satisfarsiones. No te quiere y s'acabó.
- TOÑ. Eso e, no me quiés por probe; las mosita de hoy día, como tú, estais por las enaguas de coló.
- RAF. ¿Qué dices?
- TOÑ. Luse ya sin mieo las alhaja con que te compran.
- RAF. ¡Toñuelo! ¿Pueés creer tú eso de mí?
- RAM. A ve si te enzarto...
- TOÑ. Sí, con el agujón que le dieron á usté pa ella esta mañana.
- RAF. Ya te está largando. (Rafaela llora.)
- TOÑ. Sí, llora, llora. ¿Por qué en ve de llorá no dices á vo en cuello que me quiés á mí solo

y que desprecia á ese don Manué, que mala muerte halle?

- RAF. Suerta, que me jases daño.
TOÑ. Antes me lo ha jecho tú á mí.
RAM. Suerta, arrastrao.
TOÑ. Sí, te suerte y te despresio, ¡mala mujél
RAF. ¡Esto ya no ze pué zufrí, pare!
RAM. Vete ó te pincho.
TOÑ. Está usté mu viejo pa eso; pero que Rafaela me mande su hombre y nos veremo.
RAF. Eso meresías tú; que te lo mandara, ¡co barde!
TOÑ. Sí, cobarde porque te podío matá y no lo he jecho... pero él... él no eres tú, á él lo mato. (se va.)
RAF. ¡Y se va!... To... (El Tío Ramón le tapa la boca con la mano.)
RAM. ¿Vas á llamarle, tonta? A él lo mata, á tí te mata, á mí me mata... ¿De cuándo acá ha tomao la alternativa? Está loco.
RAF. Yo sí que estoy loca por él, pare. (se entra llorando en la casa.)
RAM. Ésta no ha visto er mundo más que por un bujero; pue así que no hay diferiencia pa el estógamo entre casase con un hombre rico, ó con un probetón. Lo que á mí no hay quien me condene a papas huérfanas. Y aluego er postín que da ser zuegro del amo.

ESCENA IV

EL TÍO RAMÓN, BOQUERAS y CALCETA

Música

- BOQ. Buenas tarde.
RAM. Buenas tarde.
CALC. Buenas tarde, don Ramón.
RAM. (Estos vienen á armá brónca, tan seguro como hay Dio.)
BOQ. Do palabra.
CALC. Do palabra.
RAM. Ya podei escomensá.

BOQ. } Pué ascuche osté tranquilo.
CALC. }
BOQ. } Más tranquilo no pueo está.

BOQ. } Que semo dos valiente...
CALC. } ¿Quién pué negarlo?
BOQ. } Dimpuesto si es preciso...
CALC. } A demostrarlo.
BOQ. } Dos hombres que no tiemblan
CALC. } Que no s'humillan.
BOQ. }
CALC. } Dos hombres e riñones...
RAM. } A la parrilla.

BOQ. } Zi eso es pitorreo
CALC. } quieo saberlo yo.
BOQ. } Los der pitorreo
sei vosotro do.
BOQ. } Oiga osté con carma
CALC. } y a la fin verá
que no nos venimo
á pitorreá.

BOQ. } Echaos de la faena...
CALC. } Por ofenderle.
BOQ. } Venimos á pedirle...
CALC. } Que nos dispense.
BOQ. } Venimos más humirde.
CALC. } Que una chicharra.
BOQ. }
CALC. } A darle si es precizo...
BOQ. } La gran tabarra.

BOQ. } Don Ramón, don Ramón,
CALC. } lleno uno y otro de cristiana unsión,
don Ramón, don Ramón,
porque confiamos en vuestra indurgensia,
hoy nos asercamos hasta vuercelensia,
don Ramón, don Ramón,
y le demandamos su arta protersión.

RAM Basta, basta de zalema,
que me voy cansando ya;
sus protejo dende ahora
si tenei formaliá.

BOQ. } Sellaremos si osté quiere
CALC. } este trato de amistá.
RAM. } Pué adrento, qu'esta tarde
 } pago yo la cenviá.

BOQ. } ¡Qué emoción, qué emoción!
CALC. } ¡Vaya una compreta reconciliación!
CALC. } ¡Qué emoción! ¡Qué emoción!

—

CALC. Junto á mi regaso
estrujarle quiero.

BOQ. Tome osté un abraço
nobre compañero.

LOS TRES ¡Qué emoción,
qué emoción!
¡Vaya una compreta
reconciliación!

—

Cogíos der brasero
van tre barbiane
dimpuestos á correla
por tóo er barrio.
Seguro de que ar vernos
por esas calles,
dirán los de la mena,
ahí van tré guapos.
Tré guapos, mu capase
de jasé sangría
con to er que s'atraviase
en su camino.
Terró de tos los hombre
de más valía,
y mu prinsiparmente
terró der vino. (Se entran en la taberna.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Jardín del restaurant de Hernán Cortés. A la izquierda, un pabellón que da acceso al edificio. Al fondo, la playa. En sitio donde no pueda interrumpir el juego escénico, una mesa grande perfectamente adornada y dispuesta para una cena de unos diez y ocho cubiertos. Es de noche y la escena estará perfectamente iluminada por la electricidad. Al levantarse el telón, todos rodearán al tocador y á Rafaela, que canta, pero sin apiñarse, procurando formar un abanico. Algo separado de todos y un poco á la derecha, estará el tío Ramón sentado junto á un velador sin ocuparse más que de la botella y de la copa que tiene delante. Los Camareros, en tanto, sirven á todos, muy seguido, cañas de solera que sacan en convoyes.

ESCENA PRIMERA

RAFAELA, DON MANUEL, TÍO RAMÓN, CALCETA, BOQUERAS.

Un Tocador de guitarra, un Cantador, Convidados y Camareros

Música

- CANT. Un ciego se lamentaba
 por haber visto y no vé.
 ¡De que poco ze quejaba!
 Yo he perdió la mujé
 que zu cariño me daba...
- UNA VOZ (Hablado.) ¡Animarlo!
- OTRA (Idem.) Vamo á verla.
- RAF. Si estuviera en la agonía
 y él me dijera bajito:
 «No te mueras, vida mía,
 porque yo te necesito».
 me curaba la alegría.
- UNA VOZ (Hablado.) ¡Probesita!
- OTRA (Idem.) ¡Alimento!
- OTRA (Idem.) Vamo con la otra.
- MAN. (Idem.) Venga la otra, Rafaela. Niñas, á ver
 si os movéis un poquito.
- TODOS (Idem.) Sí, sí; venga baile.

RAF. Por haberte conosío
de mi pare me orvié,
y er castigo he recibío.
¿Pa que te dí yo el queré
que tan mal has merecío?

(Una pareja bailará las malagueñas.)

BOQ. (Hablado.) Eso e asúca.

Hablado

CALC. Ha estao pa comérsela.

MAN. Gracias, tío Ramón. Esto se llama tener pa-
labra.

RAM. Cuando yo prometo una cosa, la cumplo.
¿Ibamos á fartá á una fiesta en honó de tu
novia?

BOQ. ¡Compadre, qué solera!

RAM. Der propio cosechero.

MAN. De aquí al cielo, Rafaela.

RAF. ¿Sí? Pue hay quien está mu cerca del in-
fierno.

MAN. ¿Vamos á dar una vuelta mientras sirven la
comida?

UNOS Sí, sí, vamos.

UNA Ven con nosotras, Rafaela.

MAN. ¿Viene usted, tío Ramón?

RAM. Me queo con mis protegíos. (Se van todos foro,
menos el tío Ramón, Boqueras y Calceta.)

ESCENA II

TÍO RAMÓN, COQUERAS y CALCETA

CALC Así se portan los hombres.

BOQ. Choque osté.

RAM. Ya habéis oío al amo; gracias al tío Ramón
estais otra vez en la vendeja. Ahora cudiao
con lo que se hase.

BOQ. Dende hoy le debemos á osté er pan.

RAM. Eso.

CALC. Y le debemos á osté er vino.

RAM. Eso.

BOQ. Y le debemos llevar á osté á la cama.

- CALC. Eso.
- RAM. No e pa tanto. Dimpué de tó, no he bebío má que un poco.
- BOQ. ¿Un poco na má?
- RAM. Un poco má que ayé.
- BOQ. Choque osté.
- CALC. Choque osté.
- RAM. ¿Me habéis tomao por un tren?
- BOQ. ¿Pero tú has visto lo que vale este hombre?
- CALC. ¿Y lo que fuina este hombre?
- RAM. (Dando un puro á cada uno) Vamo, tomá, probetones. Siempre zeréis los mesmos.
- BOQ. Gracias.
- CALC. ¡Viva el rumbo!
- BOQ. Y ahora que va osté á cortá er bacalao en é armasén, ¿qué piensa osté jase en favó de los obreros?
- RAM. ¿Qué queréi vosotro?
- CALC. Jorná de ocho horas.
- RAM. Concedió.
- BOQ. Descanso dominicá ca tres días.
- RAM. Mu propio.
- CALC. Participación en las ganancias.
- RAM. H+cho.
- BOQ. Y un Montepío.
- RAM. No pías más.
- CALC. (Por el cigarro.) ¿Sabe osté que por má que chupo no saco zustancia?
- RAM. ¿Te has creío que eso é un biberón?
- BOQ. (Dándose importancia.) La poca costumbre.
- CALC. (Al señor Ramón, que quiere hacer palmas y no puede.) ¿Qué jase osté?
- RAM. Llamá ar moso.
- CALC. Ya sé lo que va osté á pedí.
- BOQ. Armoniaco.
- RAM. ¿Zus figurais que la he cogío ya?
- BOQ. No; pero está ar caé.
- CALC. Amos á vé. ¿Ande tengo er deo gordo? (Señalando á la boca como si bebiera.)
- RAM. En la mano.
- BOQ. ¿Ande tengo yo la mano derecha?
- RAM. Eso quisiás tú sabé.
- CALC. ¡Te la diñaol!
- RAM. ¿Pero es que no hay aquí quien sirva? (Le-

vantándose de la silla, dando traspiés y haciendo balan-
cín de los brazos.)

- CALC. ¿Ande va osté?
BOQ. ¿No lo estás viendo? A bailar el *cuaque-van*.
RAM. ¿Sus vais á chuleá conmigo?
CALC. No le jaga osté caso: está tan bebío como
osté.
RAM. ¿'lú también, granuja?
BOQ. ¡Ah! (Haciéndole muecas. Vase.)
RAM. Asperars.
CALC. ¡Ah! (Idem. Vase.)
RAM. (Contagiado.) ¡Ah! (Se va cantando izquierda.)

ESCENA III

RAFAELA, luego VIRTUDES

- RAF. Grasia á Dió que m'he podío escurrí. E pre-
siso que nos vayamos ante que puá llegá
Toñuelo pa evitá una esgracia. ¿'Pero dónde
se ha metío mi pare?

Música

- VIRT. (saliendo.)
¡Rafaela!
RAF. ¡Virtude!
¿Qué busca tú aquí?
VIRT. A tí vengo á verte
RAF. ¿Qué quieres de mí?
VIRT. Vengo á decirte, Rafaela,
que por tu causa yo me muero:
vengo á peirte paz y orvío
si un corazón hay en tu pecho.
Vengo á decirte, convencía
que es mala cosa la ambición.
¡Vengo á pedirte, desolá,
más que cariño, compasión!
RAF. ¿'Por qué? No te comprendo.
No sé de qué me hablas.
VIRT. Yo fúí quieu á tu novio
le dije que eras farza.

Yo fuí quien con los selos
su arma envenené.

RAF. ¿Por qué? No lo comprendo.
VIRT. Escucha ya er por qué.

—

Yo creí que deslumbrá
por engaños y farsías
tú le harías caso al amo
y que ar fin le escucharías.
Y aunque er medio no era noble,
evitá fué mi intensión
que la honra te quitara
como á mí me la robó.

RAF. ¿A tí?

VIRT. Sí, Rafaela,
por Dió, no me descubras.

RAF. ¿Y aun le amas?

VIRT. Sí, le quiero,
mi arma es toa suya.

¿Y tú?

RAF. Tranquila vive,
jamás le quise yo.
los celos te engañaron.

VIRT. ¡Bendito sea Dió!

RAF. To er daño que más jecho
te perdono á no dua.

VIRT. Y yo juro que á tu lao
tu Toñuelo gorverá.

LAS DOS Ya podemos las do respirá
libre el arma de to temó,
ya podemos con má libertá
nuestro pecho abrí al amó.
Si los selos pudieron jazé
que duaras un día de mí,
ya dende hoy jamá duaré,
una hermana zeré para tí.

Hablado

VIRT. Sí, Rafaela; estoy asustá de lo que he hecho
y quiero enmendarlo.

RAF. Busca á Toñuelo; díselo to, to; que yo sigo
siendo dirna dél, y que tú más calurniao.

- VIRT. Rafaela... Yo no le pueo desí eso á Toñuelo.
RAF. ¿Por qué?
VIRT. Me mataría.
RAF. Entonse, ¿qué viene tú á ofreserme?
VIRT. Mi vía. Sí, tíes razón. ¿Pero y si no me cree, Rafaela?
RAF. ¿Qué jasé, Dió mío?
VITT. Y el caso es que él vendrá, como lo ha jurao, ar sabé que tu pare te traía, y zi tropieza con Manué y vienen á las mano los do...
RAF. ¡Jos-ú! Hay que evitarlo á tóo transe ¿Pero cómo?
VIRT. ¡Ah, sí, ezo é! (Como si encontrase una idea salvadora.) ¡Adió!
RAF. ¿Ande va?
VIRT. Te ofrecio la vía y voy á darte má que ezo, Rafaela, ¡mucho más! (Se va.)

ESCENA IV

RAFAELA, TÍO RAMÓN, luego TOÑUELO

- RAF. ¡Pare, pare!
RAM. ¿Qué pasa? (Todavía borracho.)
RAF. Vámonos; eze hombre no quíe má que engañarno.
RAM. ¿Quién?
RAF. El amo.
RAM. ¿Estás loca, muchacha?
RAF. Lo de la boa era un engaño.
RAM. ¿Ande he puesto yo la faca?
RAF. ¿Cómo?
RAM. ¡Ah, sí, aquí está!
RAF. ¿Qué intenta osté?
RAM. ¡Zi no puó moverme! ¡Mardito zea er vino y mardito zea yo que lo he bebío! (Sentándose.)
RAF. ¡Pare!
RAM. ¡Ofenderte á tí, á mi hija de mi arma, tene-lo tan serca y no poder matarlo!
RAF. ¡Jesús! ¿Iba osté á matar al amo?
RAM. ¡Calla! Los hombres no tenemos más amo que Dios.
RAF. ¡Ah, Toñuelo! (Viéndole llegar.)

RAM. ¿Toñuelo? ¡Dió me lo envía!
TOÑ. ¿Aónde está ese hombre que me ibas á enviá, Rafaela?
RAF. ¿No me has martirizao ya bastante?
RAM. ¡Toñuelo, ven acá! ¿Verdá que quiés tú mucho á Rafaela?
TOÑ. ¡Con toa mi arma!
RAM. ¿Si un hombre se hubiá burlao de ella, qué harías tú?
TOÑ. ¿A qué vengo yo aquí?
RAM. Yo no me puó mové. (Dándole una faca.) ¡Toma; mata al amo!
RAF. ¡Ah! No, Toñuelo, por Dió. (Sugetándole.)
TOÑ. (Forcejeando.) ¡Suerta!
RAF. (Llamando.) ¡Virtudes!

ESCENA V

DICHOS y DON MANUEL por el foro, después VIRTUDES con un chico de tres años en brazos

MAN. (Entrando.) ¿Qué pasa aquí?
TOÑ. Que esa mujé es mía y vengo por ella.
MAN. Antes tendrás que matarme.
TOÑ. ¿Quién podrá impedirlo? (Adelantando hacia don Manuel blandiendo el cuchillo.)
VIRT. (Sale y se interpone rápidamente entre los dos.) Su hijo. ¡Anda, mátalos á los dos!
TOÑ. (Tirando el cuchillo arrepentido de lo que iba á hacer.) Yo no soy un asesino.
RAM. ¡Tenía un chavea!
VIRT. Rafaela es honra. Yo fui quien te engañé. Los celos son capases de tó.
TOÑ. (A Rafaela.) Perdóname.
RAF. No lo mereías.
VIRT. Adiós, Manué. Te perdono porque desconoces lo que es el cariño. Vive tú con tu egoísmo, que yo sólo quiero que este niño no sea desgraciado.
MAN. (Quitándosele de los brazos y dándole un beso.) Y no lo será.
VIRT. ¡Por fin!
TOÑ. Y se ha acabao pa tí la faena.

RAF. Dices bien. Viviremos como Dios nos dé á entender.
VIRT. Eso no. Yo os apadrino.
RAM. ¡Viva el ama!

ESCENA FINAL

DICHOS, BOQUERAS, CALCETA y CONVIDADOS

BOQ. (saliendo.) ¿No se come hoy aquí?
RAM. Al fin se casa el amo.
BOQ. Me alegro. Virtudes, si osté quiere seguí el ejemplo, aquí está mi blanca mano.
TODOS (Riendo.) ¡Já, já!
CALC. (Al tío Ramón.) Tengasté entendio que á mí se me debe tóo. Yo fui quien aconsejé á don Manué que se najara con Rafaela. Espero su proterción. Me paese que me la he ganao.
RAM. Sí que te l'has ganao. (Dándole un puntapié. Toma.)
BOQ. (Al tío Ramón.) Pero, ¿me pué osté explicar?...
RAM. Na. Que ya é un hecho (señalando á don Manuel y á Virtudes.) la unión der capitá y er trabajo.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta